

ciones, unidos a nuestro heroísmo, son los que han de darnos la victoria. A lo largo de la costa, una muralla. El material de construcción que se usará en las fortificaciones, sin otra finalidad que la de atender al paro de los obreros en fortificaciones, trincheras, hangares y depósitos subterráneos. El hierro, que cubran y asilen de la aviación fasciosa a nuestros combatientes. El acero, que se transformen en parapeto costero. Detrás de un muro de metralladoras, hidros y fusiles, no hay enemigo que pueda desembarcar; con trincheras eficaces y sólidamente construídas, nuestra victoria será un hecho y hagamos fortificaciones que potencien nuestro heroísmo.

¡GANA LA GUERRA!!

Una industria de guerra deficiente

Acoplada a la militarización tiene que ir la intensificación de una industria de guerra. El pueblo español quiere luchar. La falta de material bélico obliga a morderse los puños a millones de hombres que quieren ocupar un lugar en las trincheras de la libertad. Las potencias, unas sirven al enemigo y otras boicotean nuestra causa. Tenemos que pensar en nosotros, en valernos de nuestras fuerzas. Para ello proponemos urgentemente a la U. G. T. la creación de los organismos que asuman toda la responsabilidad para supe- rar inmediatamente la industria de guerra, de forma que se surta a los frentes de cuanto material bélico moderno exige una guerra como la que atravesamos.

C. N. T. igual a U. G. T. y el colofón justo. U. G. T. igual a C. N. T., clave de la victoria.

La C. N. T. se ha ratificado en sus anteriores decisiones. Urge que las de ahora, sindicales se pongan de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra. Economía; al efecto hemos de tener una política efectiva a la Ejecutiva de la U. G. T. y la C. N. T. y la C. N. T. asignen una Comisión de determinación de competencias, que establezca una política económica y social, de acuerdo con los principios que se adopten en el momento de la regulación de la industria de guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

U. G. T. y C. N. T. en que la industria de guerra se ponga de acuerdo con los problemas fundamentales de la guerra.

ACUERDOS DEL CONSEJO DE LA GENERALIDAD

El Consejo de la Generalidad, reunido bajo la presidencia del Presidente de la Generalidad con relación a los problemas planteados en la lucha contra los fascistas, ha acordado:

Primer. Cumplimiento del Decreto de movilización, incorporando inmediatamente todas las quintas de los años 1934 y 1935, encuadrando las Milicias dentro del Ejército Popular, bajo el mando único coordinado por el Estado Mayor Central y el Ministerio de la Guerra y el Código que se dictará con toda urgencia.

Segundo. Incremento de las fuerzas destinadas a las trincheras, para lo que se preste servicio a la retaguardia.

Tercero. Creación inmediata del Consejo Superior de la Industria de Guerra.

Cuarto. Revisión del salario y de las condiciones de trabajo de los obreros y empleados de la industria de guerra.

Quinto. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Sexto. Declaración de urgencia del proyecto de ley de movilización de las fuerzas armadas.

Séptimo. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Octavo. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Noveno. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Décimo. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Undécimo. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Dodecimo. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Decimotercero. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Decimocuarto. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Decimoquinto. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Decimosexto. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Decimoséptimo. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Decimoctavo. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Decimodecimo. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Decimodecimo primer. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Decimodecimo segundo. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Decimodecimo tercer. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Decimodecimo cuarto. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Decimodecimo quinto. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Decimodecimo sexto. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Decimodecimo séptimo. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Decimodecimo octavo. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Decimodecimo noveno. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Decimodecimo diezmo. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Decimodecimo undécimo. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Decimodecimo duodécimo. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Decimodecimo decimotercero. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Decimodecimo decimocuarto. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Decimodecimo decimoquinto. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Decimodecimo decimosexto. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Decimodecimo decimoséptimo. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Decimodecimo decimoctavo. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Decimodecimo decimodecimo. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Decimodecimo decimodecimo primer. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Decimodecimo decimodecimo segundo. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Decimodecimo decimodecimo tercer. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Decimodecimo decimodecimo cuarto. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Decimodecimo decimodecimo quinto. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Decimodecimo decimodecimo sexto. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Decimodecimo decimodecimo séptimo. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Decimodecimo decimodecimo octavo. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Decimodecimo decimodecimo noveno. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Decimodecimo decimodecimo diezmo. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Decimodecimo decimodecimo undécimo. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

Decimodecimo decimodecimo duodécimo. Creación de una Comisión de Investigación de los delitos de guerra y de los delitos económicos cometidos por los fascistas para impedir el funcionamiento de su aparato.

FRENTE DE ARAGON

Siétamo, aparece ante nuestra mirada, mostrando a la claridad de un sol primaveral, sus casas cañoneadas, medio derruidas por la metralla y ennegridas por los incendios. Las huellas de la guerra son bien patentes y prueban que las luchas sostenidas en

villados. Es día de fiesta, pero el generoso pueblecito aragonés, consciente de sus deberes de guerra, trabaja arduamente. La iniciativa infatigable de un buen y modesto camarada ha puesto en movimiento, hombres, máquinas y talleres, al servicio de la

ciano padre, la derrota de los fascistas o nuestra muerte.

La muchacha, esbelta y enlutada, pone tal acento de energía y decisión en sus palabras, que hacemos grandes esfuerzos por dominar nuestra emoción, que al lado de estos temperamentos tan fuertes, parecería sensiblería de opereta.

La hazaña de los facciosos al derribar estas pobres viviendas, no tiene nada de particular; los obuses no han tenido que perforar gran cosa en aquellas miserables construcciones.

Creo que hemos sido un tanto injustos al mencionar tan repetidas veces los bombardeos de Madrid, sin recordar ni citar estos sufridos pueblos de Aragón, que han sabido resistir estoicamente la metralla enemiga.

MILICIANAS AUTÉNTICAS

El barro pegajoso de la trinchera nos hace desistir de nuestra marcha. A nuestro regreso nos cruzamos con una joven, casi una niña, que vestida de pantalón y calzada de gruesos zapatos, avanzaba trinchera adelante, salvando con agilidad los buches fangosos.

Camelia Fernández, nuestra miliciana, es una animosa muchacha que ostenta sobre su pecho una insignia dorada del Comunismo Libertario y que ha corrido con ella casi todos los frentes de Aragón. Esta camarada forma parte de una Sección Volante, y con la misma se desplaza a donde las exigencias de la guerra la deatenea. Ahora está en Huerrios, alentando con su juventud y su ánimo bien templado a los firmes y valientes muchachos que defienden con tesón estas posiciones de avanzada.

De madrugada regresamos. Tenemos fe y confianza en estos hombres que quedan a nuestra espalda en los parapetos y en las trincheras. Sabemos que ansian pelear fuerte y duro, pero la retaguardia no debe olvidar que para ello precisan lo que todos sabemos, y que mientras no lo tengan, no podrán desarrollar sus energías.

Hoy más que nunca nos urge despejar esta situación, un tanto empuñada y agravada por la pérdida de nuestra querida Málaga.

¡Aragón! ¡Aragón! No olvidemos Aragón. El puede ser el preludio de un resurgir que nos conduzca al exterminio de esta maldita casta que en el pasado y hoy ha llenado de sangre proletaria el suelo de esta España revolucionaria.

KIRALINA



El Hospital, en lo que cabe (dado que es un establecimiento provisional y de avanzada), está perfectamente atendido. Las tabernas y cafés, sin tóxicos ni lleores. En definitiva, un pueblo digno de nuestro encomio y digno de servir de ejemplo a otros menos activos.

Seguimos ruta. Vicién, Castillo de Angiolillo, y de nuevo aparece ante nosotros, como una tentación, Huesca. A nuestra izquierda se yergue un pleacho pardusco y poderoso, en cuya cima flamea nuestra enseña rojinegra. Los fascistas la ven sobre sus cabezas como una pesadilla.

Viramos por un camino estrecho. Vamos flanqueando, a pocos metros de distancia, las posiciones enemigas, y llegamos a Huerrios.

Este es un pueblo batido constantemente por la artillería enemiga. No obstante ser tan castigado, no está totalmente evacuado. A nuestra derecha se sostienen todavía unas paredes que se ofrecen a nuestra retina con sus boquetes remendados con piedras y sacos.

Entramos, y nos salieron al encuentro un viejo y una joven, los únicos moradores de Huerrios. Ante nuestro asombro y demanda del porqué seguían habitando aquella casa, nos contestó el viejo, que aquella casa la había construido con sus propias manos y que, por lo tanto, estaba dispuesto a morir en ella.

La joven nos enseñó un montón de balines que recogió del último obús que perforó la pared de la cocina, y luego nos dijo, muy resuelta: «Yo no tengo miedo a estos canallas; por lo tanto, aquí aguardo, al lado de mi antea, llena de fanatismo y de horrores.

La realidad, enemiga de las abstracciones, nos invita a virar nuestro vehículo y a bordear prudentialmente el cerco apretado y asfixiante que sufre la patria del inquisidor Arlués.

Pasamos por Grañén, y la actividad entusiasta y hasta febril que reina por doquier, nos dejó suspensos y mar-

Así se estrellará el fascismo contra la fortaleza inexpugnable de la unidad revolucionaria

Así se estrellará el fascismo contra la fortaleza inexpugnable de la unidad revolucionaria

Así se estrellará el fascismo contra la fortaleza inexpugnable de la unidad revolucionaria

Así se estrellará el fascismo contra la fortaleza inexpugnable de la unidad revolucionaria

Así se estrellará el fascismo contra la fortaleza inexpugnable de la unidad revolucionaria

Así se estrellará el fascismo contra la fortaleza inexpugnable de la unidad revolucionaria

Así se estrellará el fascismo contra la fortaleza inexpugnable de la unidad revolucionaria

Así se estrellará el fascismo contra la fortaleza inexpugnable de la unidad revolucionaria

Así se estrellará el fascismo contra la fortaleza inexpugnable de la unidad revolucionaria

Así se estrellará el fascismo contra la fortaleza inexpugnable de la unidad revolucionaria

Así se estrellará el fascismo contra la fortaleza inexpugnable de la unidad revolucionaria

Así se estrellará el fascismo contra la fortaleza inexpugnable de la unidad revolucionaria

Así se estrellará el fascismo contra la fortaleza inexpugnable de la unidad revolucionaria

Así se estrellará el fascismo contra la fortaleza inexpugnable de la unidad revolucionaria

Así se estrellará el fascismo contra la fortaleza inexpugnable de la unidad revolucionaria

Así se estrellará el fascismo contra la fortaleza inexpugnable de la unidad revolucionaria

Así se estrellará el fascismo contra la fortaleza inexpugnable de la unidad revolucionaria

Así se estrellará el fascismo contra la fortaleza inexpugnable de la unidad revolucionaria

Así se estrellará el fascismo contra la fortaleza inexpugnable de la unidad revolucionaria

Así se estrellará el fascismo contra la fortaleza inexpugnable de la unidad revolucionaria

Así se estrellará el fascismo contra la fortaleza inexpugnable de la unidad revolucionaria

Así se estrellará el fascismo contra la fortaleza inexpugnable de la unidad revolucionaria

Así se estrellará el fascismo contra la fortaleza inexpugnable de la unidad revolucionaria

Así se estrellará el fascismo contra la fortaleza inexpugnable de la unidad revolucionaria

ACCION MAS: MALAGA

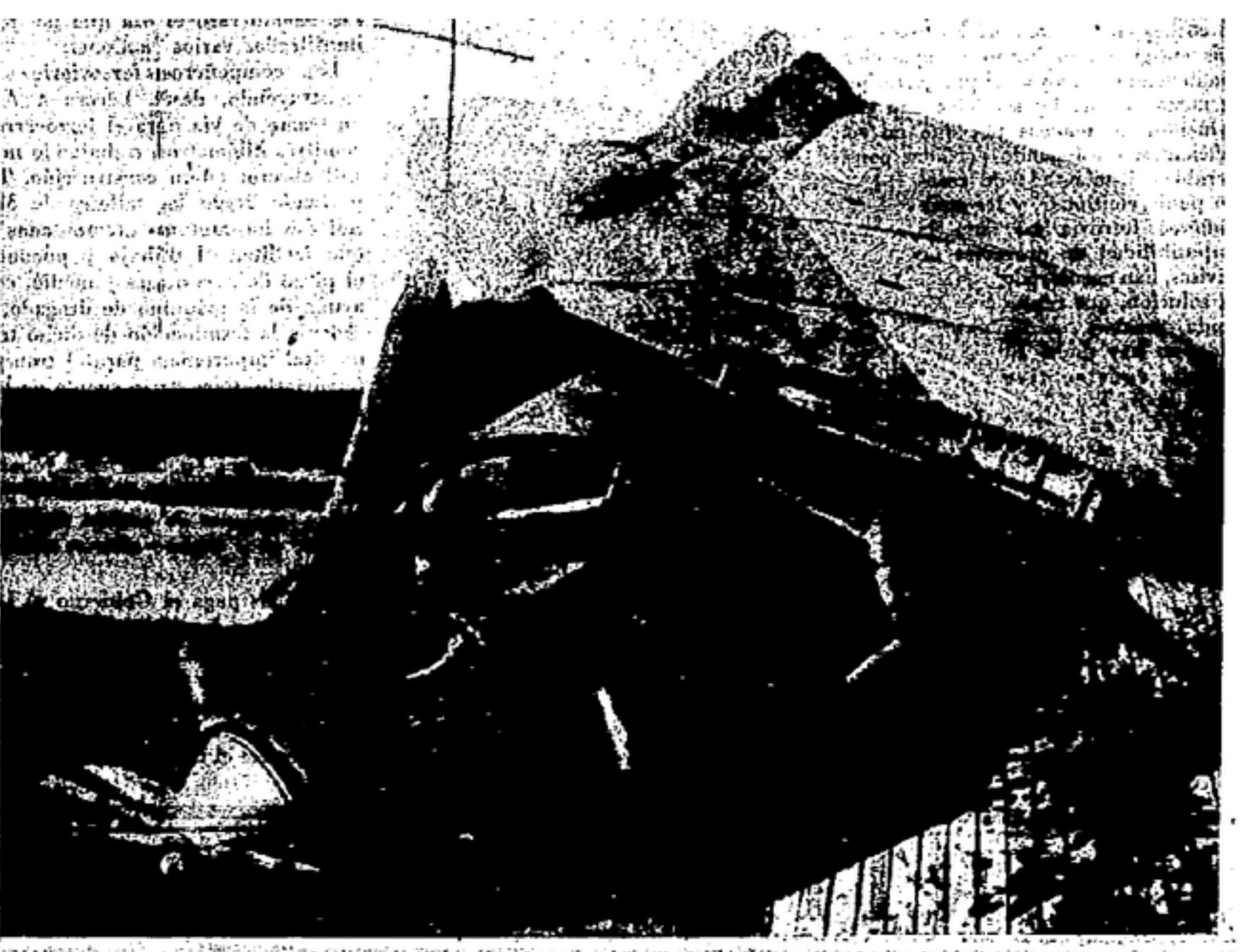
del optimismo sentido en bases falsas, sirvan para algo efectivo, a fin de que jamás se repitan, para que el enemigo no cuente—además de sus máquinas y estrategias brindados por el fascismo internacional, además de la vergonzosa complicidad de las llamadas democracias europeas—con otro aliado que está entre nosotros mismos, que nos destruye, que nos sabotea, que nos traiciona.

Ha dicho el pueblo antifascista su palabra categórica. Se ha aceptado la militarización de las milicias. Se ha propuesto por nuestra parte las fórmulas concretas de unidad entre el proletariado. Se ha exigido públicamente, lo que hemos venido clamando a diario: la movilización general. Se ha hablado de los problemas de los frentes, de los mandos, de la indispensable depuración en todas partes: en las organizaciones antifascistas y en los altos mandos militares. La caída de Málaga ha levantado la respuesta popular y ha llevado a asumir actitudes a los que deben asumir, porque se ha comprendido que la guerra no se ganaba a base de fáciles optimismos sobre el papel y en los discursos. Terminante y contundente es la exigencia nuestra: ha llegado el momento supremo de definir los problemas. Que estamos dispuestos a hablar claro

y a obrar en consecuencia, se verá cuando llegue el momento propicio, si a pesar de la sangre derramada por nuestros camaradas en los frentes, si a pesar de la insistencia con que clamamos a los responsables las debidas soluciones, si a pesar de la gravedad evidente de la hora, no se trepida en lanzarnos al desastre, por pasiones partidistas, por intereses inconfesables.

La guerra exige hacer marcar el paso a los que sólo deben servir los intereses del pueblo y obrar movidos por una primordial necesidad de vencer al fascismo. Cuanto se ha dicho y escrito, después de la caída de Málaga, cuanto se ha acordado sobre movilización, militarización en el Ejército Popular e igualdad de trato para todos los frentes antifascistas de España, debe estar ya realizado y completarse sin dilaciones, porque el tiempo corre y los acontecimientos no esperan, en hechos, en actos, en soluciones eficaces.

La guerra tiene sus reglas. Una de ellas, forzosa, ineludible para quien tenga conciencia de la responsabilidad, es la de evitar la más mínima facilidad al enemigo por indiscreción. La guerra impone eso. Y nosotros, hablamos así, fieles a esta norma que exigimos a todos, en la convicción de que nos entenderán los que deben entendernos.



Así se estrellará el fascismo contra la fortaleza inexpugnable de la unidad revolucionaria